

COMPARTIENDO EL DOMINGO EN TIEMPOS DE CUARENTENA

INTRODUCCIÓN

Para estos domingos en que nos va a costar juntarnos como Comunidad creyente a Celebrar al Dios de la Vida, queremos compartir con ustedes esta pequeña celebración que se puede hacer en familia o con las personas que este viviendo en este tiempo. El ideal es no salir de casa... pero eso no nos impide a que nos sintamos de verdad en una Comunidad viva.

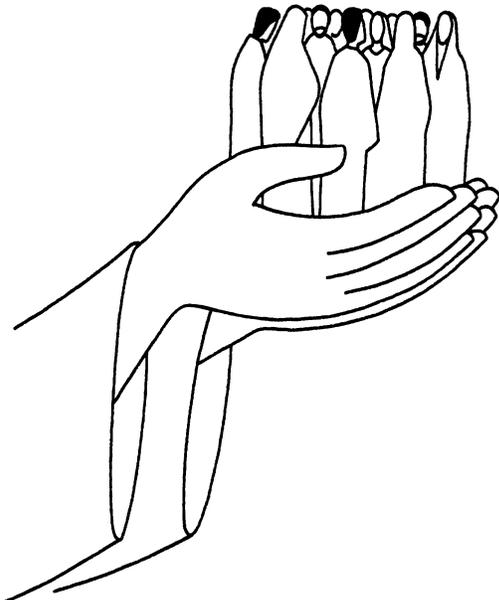
En este documento trataremos de invitarlos a sentirse parte de la Comunidad que comparte la Palabra y Celebra. La vida se nos ha entregado para compartirla en forma responsable y amigable, por eso es bueno sentirse parte de la Comunidad a pesar de que no podemos vernos físicamente, sabemos que estamos en el mismo camino.

El modo de hacerlo es simple, en tres momentos iremos adentrándonos en el Misterio de Dios con nosotros, el primer momento es mirar la realidad, el segundo es oír lo que Jesús nos dice, y el tercer momento es celebrar.

Espero que te ayude a seguir avanzando en este camino de Fe y Vida.

EL QUE ME AMA SERÁ AMADO POR MI PADRE. JN 14,21

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD



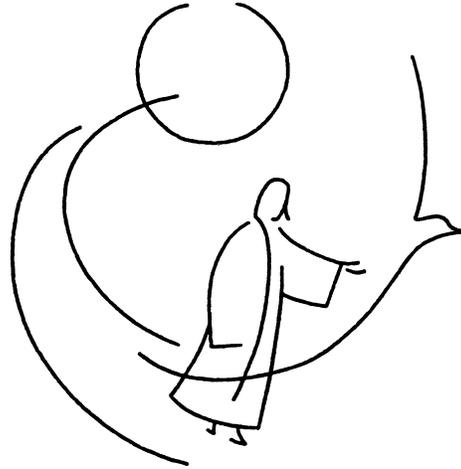
Estamos viviendo tiempos de incertidumbre, en donde la televisión nos va nos va llenando de imágenes que muchas veces nos asustan más que tranquilizarnos. Para muchos el estar encerrados ha significado el aprender a mirar la vida desde otra perspectiva, en donde lo fundamental se ha transformado en el agradecer que estamos vivos. Para otros, el encierro ha significado reconocer la necesidad de los demás en nuestras vidas. Como sea el modo en que estamos viviendo este encierro, tenemos la certeza de que Jesús está con nosotros y no nos deja abandonado. Hoy el Evangelio nos invita a estar atentos y sentirnos profundamente amados, a tal punto que Jesús nos ofrece su Espíritu que no nos abandona nunca.

SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Juan 14, 15-21**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Si me aman, cumplirán mis mandamientos; y yo pediré al Padre que les envíe otro Defensor que esté siempre con ustedes: el Espíritu de la verdad, que el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes lo conocen, porque él permanece con ustedes y estará en ustedes. No los dejo huérfanos, volveré a visitarlos.

Dentro de poco el mundo ya no me verá; ustedes, en cambio, me verán, porque yo vivo y ustedes vivirán. Aquel día comprenderán que yo estoy en el Padre y ustedes en mí y yo en ustedes. Quien recibe y cumple mis mandamientos, ése sí que me ama. Y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él.



Reflexión:

En este discurso de despedida de Jesús, la Comunidad de los Discípulos se entristece por estas palabras, es por eso, que Jesús mismo les anuncia la venida del Espíritu Santo, que es su mismo Espíritu que animará el caminar de la Comunidad. Aún no lo conocen, por eso el abatimiento, pero claramente será este Espíritu el que los llenará de fuerzas para anunciar la Buena Noticia de que Jesús venció a la muerte y que somos nosotros los que debemos seguir anunciando este mensaje. Hoy somos nosotros los que estamos abatidos y con tristeza por lo que estamos viviendo, el estar encerrados no siempre nos ayuda a ser mejores, por eso hoy más que nunca necesitamos la presencia del Espíritu para seguir avanzando.

Preguntas para la reflexión:

¿En qué situaciones de mi vida me he sentido triste y abatido, sin muchas esperanzas de avanza? ¿De qué forma logré salir de esas situaciones agobiantes? ¿Logro distinguir la presencia del Espíritu de Jesús, que nunca me abandona?

TERCER MOMENTO: CELEBRAR LA VIDA

En el momento de celebrar la vida te invitamos a compartir con las personas que estas viviendo esta cuarentena, a la luz de la Palabra. Dense todo el tiempo para compartir, considerando que cada uno quiere hablar desde donde el Espíritu los está moviendo.



Después de compartir, te invitamos a que escribas en papelitos los distintos momentos en que has sentido la presencia del Espíritu Santo en tu vida, y lo vas dejando en tu altar familiar, puedes dejar algunos papelitos en blanco, de

manera que durante la semana lo puedas ir llenando.

Junto con los que están en casa pueden ir preparándose para la llegada del Espíritu Santo. Para ello, al igual que hicimos el Domingo de Resurrección, con tiempo vayan preparando el modo de celebrar Pentecostés (preparando afiches, tarjetitas) y modos de anunciar que Jesús se queda, por medio del Espíritu, para siempre con nosotros.

Tenemos dos semanas para ir preparándonos y celebrar la Gran fiesta del Espíritu con nosotros.

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.

